



El 10 de abril a las 18:00 en el Salón Dorado, al reconocido artista plástico Eugenio Cuttica, será distinguido por la Legislatura porteña como personalidad destacada de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en el ámbito de la Cultura, por una propuesta impulsada por la diputada Carolina Estebarena (Vamos Juntos).

Conjuntamente con este acto, en el Hall de Honor de la Planta Principal de la Legislatura (Perú 160), se realizará una Exposición de obras abierta al público, desde el 8 Cuttica será distinguido como Personalidad Destacada al 12 de abril, de 10 a 19.

Se formó como arquitecto en la Universidad de Buenos Aires y estudió diseño, pintura y escultura en la Academia Nacional de Bellas Artes. Entre los años 1976 y 1981 fue asistente de los pintores Martínez Howard y Antonio Berni. Cuttica pertenece a la denominada “generación intermedia”; participó de importantes exposiciones individuales y colectivas en galerías, museos, centros culturales y ferias de arte; sus obras forman parte de las colecciones tanto públicas como privadas más importantes del mundo.

En el año 2015 logró el record histórico para una muestra individual temporaria, con más de cien mil asistentes al Museo Nacional de Bellas Artes con su Muestra Retrospectiva “La Mirada Interior”.

En su carrera recibió numerosos premios e incluso fue convocado en el año 2014 para realizar una propuesta estética en la Estación San Pedrito (Línea A del subterráneo), que incluyó las gigantografías de Alfonsina Storni, Baldomero Fernández Moreno, Hugo del Carril y el Dr. Florencio Escardó, todos recordados vecinos del barrio de Flores.

Actualmente es Director Artístico de la Galería de Arte “Espacio Enso”, ubicada en el barrio de Recoleta, desde donde promueve a jóvenes artistas argentinos. También, dirige otros talleres en la Ciudad de Buenos Aires, en Nueva York, Miami y Milán.

Su estilo, se basa en una fuerte impronta de sincronidad y conexión con lo que él llama “la dimensión de la frecuencia infinita del no tiempo. El arte de Cuttica apela a la belleza, no desde la construcción intelectual, sino como algo que simplemente sucede, refiriendo a la idea del artista como el vehículo de una energía que lo traspasa y es ajena.